

## EL CAMBIO EN EL PATRÓN DE RIQUEZA DE LA CLASE GOBERNANTE DE ESTADOS UNIDOS \*

JAMES PETRAS y CHRISTIAN DAVENPORT

El capitalismo de Estados Unidos ha venido evolucionando de manera fundamental durante los últimos veinte años. Una escuela de análisis ha detectado el surgimiento de una economía postindustrial informática de alta tecnología, mientras que otra ha puesto énfasis en el predominio de las finanzas, los bienes raíces y el capital especulativo.<sup>1</sup> En varios estudios se ha señalado el papel cada vez menos importante del capital industrial, el cual ha dejado de ser la base de la economía.<sup>2</sup> Para la década de los ochenta, Estados Unidos había perdido su lugar como el principal fabricante de herramientas para máquinas; se había convertido en importador neto de manufacturas, a la vez que perdía rápidamente su posición de primacía en el campo de la computación avanzada.<sup>3</sup> Fueron numerosas las ramificaciones de esta transformación. Se agotó la fuente de empleo para los jóvenes de la clase trabajadora, por lo que muchos de ellos se vieron obligados a escoger entre las industrias de servicios con salarios mínimos y la “economía subterránea”, esto es, el tráfico de drogas y otras fuentes de ingreso ilícito.<sup>4</sup> Quienes sostienen que el capital financiero y el especulativo han ganado terreno señalan también que el capital ya no requiere de una fuerza

\* Traducción de Emma Jiménez.

<sup>1</sup> A. J. Scott and M. Storper, *High Technology Industry and Rural Development: A Theoretical Critique and Reconstruction*, London: University of Reading, 1986, p. 1.

<sup>2</sup> Por ejemplo, véase B. Bluestone and B. Harrison, *Corporate Flight: the Causes and Consequences of Economic Dislocation*, Washington: Progressive Alliance, 1981, p. 17.

<sup>3</sup> *New York Times*, 5 de mayo, 1988, p. D-18.

<sup>4</sup> Bluestone and Harrison, pp. 1-10.

de trabajo saludable, con casa y con un nivel de educación tolerable. La reducción del gasto estatal en los rubros de educación, salud y habitación resulta totalmente compatible con esta nueva fase del desarrollo capitalista.

El crecimiento del mercado de los "bonos chatarra" simboliza el predominio del capital especulativo, ya que rige la mentalidad de que a mayor riesgo, se espera mayor retribución. El número total de "bonos chatarra" se incrementó de entre un millón de dólares en 1977 a más de 45 millones en 1986.<sup>5</sup> El crecimiento de la economía de papel crea un creciente clima volátil acentuado por violentas fluctuaciones en la bolsa de valores y una deuda corporativa en aumento.<sup>6</sup>

Esta reestructuración del capitalismo estadounidense ha tenido efectos de primordial importancia en la estructura interna de la sociedad, en su estabilidad económica y en su posición como competidora internacional. En el presente artículo se examinan estos cambios estructurales tal como se reflejan en los patrones de riqueza de los ciudadanos estadounidenses más acaudalados durante la década pasada. En particular, analizamos la medida en que los recursos de dichos ciudadanos se han desviado de la industria hacia formas especulativas como las finanzas y los bienes raíces.

#### LOS 400 MÁS ACAUDALADOS

Muchos de los postulados que se sostienen en este artículo se basan en una recopilación de datos acerca de las principales fuentes industriales de riqueza de los cuatrocientos ciudadanos estadounidenses más acaudalados, conocidos como los "400 Forbes". Dichos datos se encuentran ahora disponibles en forma anual para el periodo 1982-1988, lapso suficiente para señalar algunas tendencias importantes. En virtud de que los datos para 1982 se vieron influidos por la severa recesión ocurrida ese año y contiene cierto número de anomalías que pueden tener su origen en lo novedoso del proyecto,<sup>7</sup> el cuadro compara datos de 1983 con los de 1988.

<sup>5</sup> J. M. Stern *et al.*, ed., *Corporate Restructuring and Executive Compensation*, Cambridge, Mass.: Ballinger, 1989.

<sup>6</sup> *New York Times*, 23 de agosto, 1989, p. D-2.

<sup>7</sup> Las estimaciones de *Forbes* son reconocidamente burdas, y por necesidad son arregladas a través de una variedad de fuentes poco confiables, utilizando reglas arbitrarias. Para una discusión de sus técnicas, véase *Forbes 400*, 28 de octubre de 1985.

*Distribución de las fuentes de riqueza de los 400 Forbes, 1983 y 1988*  
(porcentajes)

	1983	1988
Finanzas y bienes raíces	25	38
Alta tecnología	3	4
Petróleo y gas	16	8
Medios masivos de comunicación	16	18
Manufactura	26	19
Venta al menudeo y otros	14	14
Total	100	100

FUENTE: *Forbes 400*, 24 de octubre, 1988.

Para el 38% de los 400 Forbes, porcentaje notablemente alto, las principales fuentes de riqueza en 1988 fueron las finanzas y los bienes raíces, seguidos a distancia por la manufactura (19%) y los medios masivos de comunicación (18%). Notable también es el predominio que adquirió durante los años ochenta la “economía de papel” (finanzas y bienes raíces) sobre la manufactura. En 1983 sólo el 25% de los ciudadanos más acaudalados tenían sus activos en la economía de papel, casi el mismo porcentaje que en la manufactura. Entre 1983 y 1988, se incrementó en la mitad el porcentaje de quienes concentraban su capital en dicha economía de papel, mientras que descendió notablemente el porcentaje que se concentró en la manufactura. La ruta hacia la cima de la economía se ha desviado de los esfuerzos productivos a los improductivos y, por ende, hacia la especulación. Hay pocas pruebas para sostener que Estados Unidos ha pasado de ser una sociedad industrial a convertirse en una sociedad de la información. La proporción de los principales capitalistas que tenían la mayor parte de su riqueza en el sector de la alta tecnología, que en 1983 era de un 3%, no pasaba del 4% en 1988. La diferencia en la expansión de la economía de papel y la de la alta tecnología en realidad se amplió de 22 puntos porcentuales en 1983 a 34 puntos en 1988. Es obvio que los ciudadanos acaudalados que tienen su capital en la alta tecnología

operan en un medio en el cual predominan los colegas dedicados a la industria del papel, éstos mucho más numerosos y poderosos.

Resulta asimismo sorprendente el derrumbe de las fortunas de la plutocracia del petróleo y del gas durante los años ochenta. En 1983 constituían el 16% de los ciudadanos más acaudalados, pero para 1988 eran únicamente el 8 por ciento. El colapso en los precios del petróleo, la deuda excesiva del sector petrolero especulativo y el aumento en las actividades de venta y adquisición contribuyeron también de modo importante a diezmar las filas de los barones del petróleo.

### FUSIONES Y CONCENTRACIÓN

El predominio del capital financiero y de bienes raíces, así como el declive relativo del capital industrial en la década pasada coinciden con la creciente concentración y centralización del capital, esto es, la llamada locura por la fusión. Aunque la actividad de fusionamiento ha venido ocurriendo durante algún tiempo, ha adquirido ahora una forma nueva y drástica en manos de los capitalistas especuladores. Las compras no constituyen ya inversiones a largo plazo, ni la ocasión para una nueva producción, diversificación e innovación, o incluso los medios para obtener control sobre los mercados de los competidores. El énfasis recae ahora en maximizar las ganancias a corto plazo mediante la depuración y venta de activos valorizados y/o la reventa de empresas para obtener a cambio una ganancia rápida.<sup>8</sup> Un importante mecanismo en el intercambio especulativo de propiedad durante la década de los ochenta fueron las compras apalancadas, cuyo volumen se elevó de mil millones de dólares en 1980 a 58 mil millones en 1988. Sin embargo, dicho tipo de compras constituyen sólo una parte de la trama. Las compras no apalancadas se incrementaron de 30 mil millones de dólares a 257 mil millones en el mismo periodo.

El entorno de compra ha tenido un impacto significativo en las estrategias gerenciales, las cuales se han volcado en forma creciente hacia las ganancias a corto plazo con objeto de satisfacer a los tenedores de acciones. Los gerentes argumentan que "...la visión de los inversionistas es estrecha y obligan a los administradores a sacrificar las inver-

<sup>8</sup> D. Ravenscraft and F. M. Scherer, *Mergers, Sell-Offs, and Economic Efficiency*, Washington, D. C.: The Brookings Institution, p. 190.

siones a largo plazo en aras de maximizar las ganancias corrientes —o bien se enfrentan a la amenaza de la venta de acciones”.<sup>9</sup> Como señaló un autor:

...existe una enorme presión por las ganancias. De modo que el mensaje es: No se empantanen con inversiones a largo plazo. Preocúpense por afianzarse ustedes mismos. Pongan en práctica todo aquello que consideraban antes mala administración.<sup>10</sup>

Los analistas señalan que las compañías que han quedado atrapadas en el remolino de las fusiones han suspendido el gasto en investigación y desarrollo: la *National Science Foundation* informó que las empresas involucradas en las fusiones y adquisiciones suspendieron sus gastos en investigación y desarrollo en un 5%, aproximadamente, entre 1986 y 1987, mientras que las demás empresas los incrementaron en un 5% en el mismo periodo.<sup>11</sup>

### CONCLUSIÓN

Los datos acerca de los 400 Forbes indican que los capitalistas especuladores han venido ganando predominio en la clase dirigente de Estados Unidos, desplazando a los capitalistas industriales y petroleros. Esta supremacía del capital especulativo y sus efectos adversos para Estados Unidos en los mercados mundiales ha sido señalada por los líderes japoneses, quienes critican a los capitalistas estadounidenses por su "...bajo nivel de inversión en equipo y plantas industriales y por su mentalidad de corto plazo al mostrar mayor interés en las ganancias trimestrales que en la inversión a largo plazo".<sup>12</sup> Tales críticas, no obstante, difícilmente tendrán algún impacto mientras las empresas industriales se vean sujetas a ventas y adquisiciones, es decir, mientras dichas empresas sean consideradas primordialmente como bienes para propósitos especulativos. Además, la naturaleza especulativa del capitalismo estadounidense trae consigo mayor riesgo de inestabilidad. Quienes han obtenido mayores ganancias en años recientes son los sectores fi-

<sup>9</sup> Stern, p. 119.

<sup>10</sup> Stern, p. 169.

<sup>11</sup> *Mergers and Acquisitions*, julio-agosto, 1989, p. 25.

<sup>12</sup> *New York Times*, 20 de noviembre, 1989, p. 7.

nancieros y de bienes raíces, y la inminente recesión podría agudizar sus debilidades y provocar su caída junto con la de los principales sectores industriales a los cuales se encuentra vinculado.<sup>13</sup>

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. D-1.